

Inmigración, paisanaje y negocios. Notas sobre un grupo de ovejeros españoles en Baja California, 1888-1950

José Alfredo Gómez Estrada
Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Autónoma de Baja California

Resumen

El artículo describe la ganadería ovina en Baja California asociada a la movilidad fronteriza, la trashumancia ganadera y la inmigración española a México. Explica, grosso modo, la integración de un grupo de ovejeros españoles a la economía bajacaliforniana y explora con base en diversas fuentes de información sus actividades económicas e interrelaciones en el plano laboral y de negocios.

Palabras clave

Inmigración española, ganadería ovina, Baja California, frontera México-Estados Unidos.

Abstract

This article describes sheep livestock in Baja California and its relationship with frontier mobility, transhumance, and Spanish immigration to México. It explains, in a general way, the integration of a group of Spanish shepherds to the economy of Baja California and explores their economical activities as well as their labor and business interactions.

Kay words

Spanish immigration, sheep livestock, Baja California, México-United States border.

Introducción

De acuerdo con un recuento historiográfico sobre la inmigración española a México, esta corriente migratoria alcanzó sus cifras más altas en el periodo 1880-1930, años en los que llegaron al país unas 30.000 personas. Durante el último tercio del siglo XIX, el ingreso de españoles fue constante debido a que el gobierno del presidente Porfirio Díaz favoreció en general la llegada y establecimiento de europeos mediante políticas de inmigración y colonización que incluían entre otras prerrogativas el acceso a la propiedad (Pérez Acevedo, 2001, p. 145).

La inmigración hispana en este periodo fue poco numerosa, no dirigida y se caracterizó por cadenas basadas en relaciones de parentesco y paisanaje (Lida, 1997, p. 85; Pérez Acevedo, 2001, p.135). El eslabonamiento consistió en que los españoles arraigados y con relativo éxito económico atraían a parientes, amigos o conocidos para que trabajasen con ellos en empresas familiares o bien los apoyaban de algún modo para facilitar su establecimiento. Esta característica de la inmigración se presentó sobre todo en el ámbito comercial y manufacturero y en escala menor en otros sectores productivos, tanto de zonas urbanas como rurales (Lida, 1997, p. 85-86).

La investigación histórica en México sobre inmigrantes españoles ha abordado hasta ahora aspectos cualitativos, principalmente sus aportaciones materiales e integración al sector productivo mexicano (Lida, 1997, p. 29,37). En los trabajos realizados ha predominado la historia empresarial y se han documentado sus negocios en la ciudad de México, Veracruz, Jalapa, Puebla, Morelia, Monterrey, Chihuahua, Coahuila-Durango, en la zona agroindustrial llamada La Laguna (Pérez Acevedo, 2001, p. 135), y en Sonora (Grijalva Díaz, 2010), lugares donde participaron en el desarrollo del comercio, minería, agricultura, sistema crediticio-bancario, ferrocarriles e industria textil y siderúrgica.

La historiografía bajacaliforniana sobre inmigrantes, por su parte, ha privilegiado el estudio de chinos y japoneses y en los últimos años se ha enfocado en las relaciones de éstos con las sociedades receptoras (Velázquez, 2010, 2015), si bien se ha comenzado a indagar la presencia de europeos, por ejemplo alemanes y franceses. Jesús Méndez Reyes da cuenta de comerciantes germanos en Ensenada y Tijuana a finales del siglo XIX y principios del XX y de la movilidad de grupos de esta nacionalidad entre California, Estados Unidos, y los estados de Sonora, Sinaloa y Baja California, en México (Méndez Reyes, 2013, p. 76-81). Delia Salazar, por otro lado, dedica parte de un capítulo sobre franceses a grupos pequeños que llegaron a Baja California en el periodo 1888-1933; describe su establecimiento en zonas rurales donde desarrollaron actividades agropecuarias y destaca sus vínculos con parientes y coterráneos establecidos en el lado estadounidense de la frontera México-Estados Unidos (Salazar, 2015). Tanto Méndez Reyes como Salazar señalan que estos inmigrantes europeos no constituyeron grupos numerosos en el noroeste mexicano, tampoco en Baja California.

La presencia de españoles en Baja California es casi desconocida. Existe una monografía sobre ganadería con un apartado relativo a la crianza de ovejas por inmigrantes radicados en los actuales municipios de Tecate y Tijuana, durante la primera mitad del siglo XX (Acosta Montoya, 2010, p. 123-128); el testimonio oral de un borreguero vasco, José Irigoyen, con información sobre emigración y labores de pastoreo (Magaña, 2015); y trabajos con breves alusiones a ganaderos y viticultores españoles en Tecate (Santiago, 2005, p. 174-175, 332-335) así como a comerciantes que aprovecharon el auge turístico y comercial en Tijuana en el decenio 1920 (Vanderwood, 2008, p. 117-129). Ninguno de estos trabajos aborda a los españoles como inmigrantes ni aporta información sobre sus actividades económicas, solo Acosta Montoya

(2010) refiere brevemente sus negocios ganaderos e interrelaciones dentro de la sociedad bajacaliforniana.

Mi interés en los inmigrantes españoles derivó de una investigación sobre la viticultura en Baja California, particularmente de la búsqueda de un ganadero llamado Pedro Pedroarena, que desarrolló una pequeña empresa vitivinícola en el área de Tecate, en las décadas de 1930 y 1950 (Magoni, 2011, p. 145-146). Por medio del trabajo de Acosta Montoya (2010) y de libros del Registro Público de la Propiedad y del Comercio de Tijuana (RPPyCT) supe de la existencia de otros españoles relacionados con Pedroarena. Basado en estas fuentes elaboré una lista nominal para seguirla en el Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en las solicitudes de ciudadanía mexicana por naturalización. Estos documentos aportaron nuevos nombres y datos, puesto que el solicitante solía presentar a paisanos como testigos de su residencia en México durante cinco años. El listado creció con nombres de inmigrantes que se dedicaron a la ganadería, al comercio y en menor proporción a la agricultura. Por razones de tiempo y extensión de este trabajo decidí investigar solo a los ganaderos; se trata de un grupo de 22 personas (ver, *Tabla 1*). La información en la prensa estadounidense, Diario oficial, Periódico oficial del Distrito/Territorio/estado de Baja California, el Registro Público de la Propiedad y el Comercio de Tijuana, y el acervo documental del Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC no fue del todo fructífera; sobre trece de ellos apenas hay datos para conocer su ocupación en Baja California y su lugar de origen, por esa razón, debo advertir al lector que este trabajo contiene conjeturas, incógnitas y vacíos, insuperables por el momento. Es necesario enfatizar que, debido a la escasa información reunida, el texto está planteado como notas sobre aspectos migratorios, actividades económicas e interrelaciones del grupo. No me he planteado hacer un

estudio sobre la ganadería ovina en Baja California y no es posible ahondar en este tópico por el momento por insuficiencia de datos en las fuentes revisadas.

La información disponible me permite mostrar que el reducido número de inmigrantes españoles en Baja California, igual que sus paisanos establecidos en otras zonas geográficas de México en el periodo 1890-1930, emigraron en cadena, desarrollaron negocios familiares a partir de la ganadería ovina y constituyeron un grupo con un fuerte grado de cohesión, observable al menos en el ámbito laboral y de negocios. También es posible ver que inicialmente sus actividades ganaderas tuvieron relación directa con la movilidad fronteriza que tuvo lugar entre California, Estados Unidos y Baja California, México.

Los ovejeros transfronterizos

La presencia inicial de ovejeros españoles en suelo bajacaliforniano se remonta a las últimas décadas del siglo XIX y se debió a la trashumancia propia de la ganadería y a la cercanía geográfica de California con el Distrito Norte de la Baja California, nombre que recibió el actual estado de Baja California entre 1887 y 1931.¹ En las dos últimas décadas del siglo XIX este Distrito estaba conformado por ranchos agropecuarios que producían principalmente trigo, vid y ganados bovino, caballar, ovino y porcino, en pequeña escala. El Distrito tenía un solo municipio y estaba dividido en once secciones municipales: Ensenada, Tijuana, Tecate, Los Algodones, Real del Castillo, El Álamo, Santo Tomás, San Telmo, San Quintín, El Rosario y Calmallí. (Southworth, 1989, p. 12-14)

¹ El actual Estado de Baja California tuvo tres denominaciones anteriores que correspondieron a diferentes categorías políticas y administrativas. De 1849 a 1887 se denominó Partido Norte de la Baja California, Distrito Norte de la Baja California de 1887 a 1931 y Territorio Norte de la Baja California de 1931 a 1952.

Poco después del establecimiento de la línea divisoria internacional entre México y Estados Unidos, en 1854, comenzó la formación de la frontera entre ambos países como zona de transición y territorio de oportunidades. Igual que en los estados norteros y limítrofes de la república mexicana, en el Distrito Norte de la Baja California surgió el ganadero transfronterizo que impulsó una ganadería fuertemente vinculada con la economía estadounidense (De los Reyes, 2015, p. 41) Pero el Distrito Norte se diferenció de aquellas entidades en términos económicos y , demográficos pues aquí no hubo latifundios ni operaron grandes haciendas; tampoco existieron poblaciones indígenas que resistieran armadas la reocupación del territorio y el avance de la colonización, lo cual representó ventajas para los ganaderos.

Durante las últimas décadas del siglo XIX, los ovejeros asentados en el centro y sur de California movían su ganado a las sierras, los valles bajos y desiertos, según las estaciones del año. Dada la movilidad geográfica propia de la ganadería ovina, eventualmente salieron del estado en busca de mejores sitios para la crianza (Douglass, 1997, p. 63) así llegaron al Distrito Norte donde encontraron amplios terrenos baldíos con pastizales y facilidades otorgadas por el gobierno mexicano para su aprovechamiento. Entonces aparecieron en esta región los primeros ovejeros transfronterizos de los que tenemos registro: Andrés Berecochea, Niceto Echenique, José Arrechea, Juan Loperena Iturralde, de origen español, y los franceses Juan Coscarat, Alejandro Jaussand, Bernardo Arguilez y Alejandro Eyraud.

Durante el siglo XIX, estos ganaderos movieron sus ganados entre el sur de California y el norte de Baja California en la frontera México-Estados Unidos. En junio de 1890, Juan Coscarat, naturalizado mexicano, cruzó la línea divisoria internacional por Tijuana con 1600 ovejas (IIHUABC, 27 de junio de 1890). En febrero de 1893, Alejandro Jaussand y Andrés Berecochea solicitaron al gobierno mexicano autorización para salir del Distrito Norte con 1.000 y 3.000

cabezas de su pertenencia con el fin de agostar en el sur de California, en territorio fronterizo. Berecochea pretendía regresar al Distrito con sus rebaños una vez que hubiese asegurado la crianza de los animales pequeños y esperaba una exención del pago de derechos aduanales (IIHUABC, 25 de febrero de 1893). Ese mismo año Jaussand, Juan Loperena y José Arrechea exportaron de manera conjunta 10.000 ovejas a Estados Unidos por la aduana de Tijuana (Piñera, 2006, p. 389).

Casi un año después, Niceto Echenique expresó la necesidad de trasladar a California 1 600 ovejas que, según él, corrían peligro debido a una sequía en la sierra de San Pedro Mártir, donde pastaban. En 1894 Echenique y sus socios, Francisco Echenique, Miguel Emeca y Pedro Heguy, españoles, manifestaron interés en mover 30.000 ovejas de California al Distrito Norte y solicitaron al gobierno mexicano una rebaja en el impuesto de importación que debían pagar después. Todos ellos tenían la ciudadanía estadounidense y vivían en California, aunque Coscarat y los Echenique poseían propiedades en el Distrito Norte y residían aquí por temporadas (IIHUABC, 26 de abril de 1895). Que los rebaños de ovejas y sus propietarios se movían entonces con relativa facilidad en la frontera México-Estados Unidos queda corroborado por otra solicitud de Echenique al gobierno mexicano, fechada en noviembre de 1896. En ésta explicó que requería trasladar su ganado de San Ysidro, California, al Distrito Norte para permanecer aquí seis meses porque ese invierno su terreno para agostadero en la frontera californiana carecía de pastizales (IIHUABC, 10 de enero de 1896).

La movilidad geográfica fue para estos hombres una ventaja, lo mismo que para los ganaderos transfronterizos del noreste del país (De los Reyes, 2015) pero seguramente por cuestiones legales relativas a sus propiedades algunos decidieron asentarse en Baja California y obtener la nacionalidad mexicana. Alejandro Jaussand se naturalizó en 1891, después de vivir dieciséis años

en el Distrito Norte, entonces residía en el rancho San Juan de Dios en la sección de Tecate (Archivo Histórico Genaro Estrada, 18 de agosto de 1891). Con él inmigraron a México dos hermanos suyos y hacia 1899 juntos tenían cultivos de maíz, trigo y cebada en terrenos de El Monumento, cercanos a la costa y a la línea divisoria internacional, así como ganado en el rancho San Faustino, localizado en el área de Tecate (Southworth, 1989, p. 24). Un registro fiscal del gobierno local refiere que en 1905 Jaussand y dos hermanos suyos eran propietarios de los ranchos Concepción, San Faustino y San Juan de Dios, donde poseían ganado valuado en 6 300 pesos (IIHUABC, julio de 1905).

Bernardo Arguilez emigró de los Pirineos Atlánticos, Francia, a Estados Unidos. De San Francisco, California, se trasladó al Distrito Norte a mediados de la década 1880 para establecerse con su ganado ovino en la sección de Tecate. Se naturalizó mexicano en 1892 (Salazar, 2015, p.61) y junto con sus hermanos Juan, Joaquín y Bernardino desarrolló negocios agropecuarios en los ranchos Cañada Verde, Las Juntas, San Valentín, La Salada, La Casita y Los Sauces, en la misma sección municipal. En 1905 el valor fiscal de su ganado era de 12.857 pesos (IIHUABC, julio de 1905).

Alejandro Eyraud, originario de Los Alpes, Francia, se estableció en el Distrito Norte en 1889 en las inmediaciones del rancho Tijuana (AHGE, 26 de diciembre de 1922). En 1905 sus rebaños pastaban en el rancho El Rosario, sección de Tijuana, y su valor fiscal era de 4.000 pesos (IIHUABC, julio de 1905). Alejandro Eyraud era parte de un grupo familiar que incluía a Agustín Eyraud, residente de Ensenada (Salazar, 2015, p. 62), y a Florencio Eyraud, quien probablemente fue un enlace entre borregueros franceses y españoles, pues por línea materna tenía parentesco con los Jaussand y por matrimonio estaba emparentado con las familias Pedroarena y Rota.

Juan Loperena Iturralde se asentó en el Distrito Norte en la última década del siglo XIX y continuó sus negocios agropecuarios, no así Berecochea, Arrechea y los hermanos Echenique que no figuran en la documentación de los primeros años del siglo XX. De acuerdo con una lista de ranchos y rancharos, elaborada por el gobierno local en julio de 1905, Loperena Iturralde era propietario del rancho Los Alamitos con un terreno de 115 hectáreas, en la sección municipal de Real del Castillo, donde tenía ganado con valor de 6.540 pesos (IIHUABC, julio de 1905). Además, asociado con su hermano Gregorio Loperena Iturralde en la empresa Loperena y Compañía, adquirió en 1906 el rancho Los Pocitos, de 5.000 hectáreas, en las inmediaciones de Santa Catarina, en la sección de El Álamo, y en 1907 los ranchos Pozo de González y La Ciénega, de 639 hectáreas, localizados entre el Valle de la Trinidad y El Álamo (IIHUABC, 11 de febrero de 1931).

En el Distrito Norte de la Baja California la colonización fue impulsada por la Compañía Internacional de México, de capital estadounidense, a partir de 1887. Las concesiones obtenidas por las compañías colonizadoras y los colonos, los precios relativamente bajos de los terrenos y el descubrimiento de oro en el valle de Santa Clara, a finales de 1888 (Heath, 2002, p. 277), atrajeron a inmigrantes nacionales y extranjeros, algunos de los cuales no eran propiamente colonos sino buscadores de recursos naturales y materias primas, requeridos por la agricultura y la industria que despuntaba en el suroeste de Estados Unidos (Taylor Hansen, 2011).

La colonización y extracción de recursos en el Distrito propiciaron durante las dos últimas décadas del siglo XIX la formación de pequeños asentamientos llamados El Ciprés, Maneadero, San Carlos, Punta Banda y San Quintín en los que predominaron la agricultura y la ganadería como actividades económicas. Tierra adentro surgieron pueblos y campamentos mineros como El Álamo, Calmallí, San Fernando y Tanamá donde también se explotaron negocios mineros y

ganaderos. En todos estos sitios residió de manera temporal o permanente una reducida población compuesta por rancheros, indígenas, gambusinos, colonos, comerciantes, hombres de negocios y algunos profesionistas (Heath, 2002, p. 250-266; Taylor Hansen, 2011, p. 19-47). Además de ser sede de las compañías colonizadoras, Ensenada fue centro comercial y manufacturero debido a su conexión marítima con los puertos del Pacífico norte y a la concentración de gente.

Debido al despegue de la colonización, entre 1885 y 1888 hubo en Ensenada casas comerciales, talleres y pequeñas fábricas, entre otras de vinos y textiles de lana (Heath, 2002, p. 250-252). Según un padrón elaborado en 1888, había en Ensenada 995 habitantes, 731 de ellos eran mexicanos y el resto extranjeros: 144 estadounidenses, 37 ingleses, 29 chinos, 25 franceses y 15 italianos (Magaña, 2010, p. 493). Los españoles registrados entonces estaban representados por una familia de seis personas (madre y cinco menores de edad) y diez hombres; dos eran comerciantes y los demás trabajadores. Este registro no incluyó a ningún español ganadero, no obstante, en los siguientes tres años comenzó a notarse la presencia de ovejeros hispanos en las secciones municipales de El Álamo, Tecate y Tijuana.

Los borregueros españoles y franceses vendieron parte de su producción de lana a la Ensenada Woolen Mill, compañía estadounidense cuya fábrica textil, montada en Ensenada en 1888, procesaba también materia prima de los ovejeros de las áreas de Los Ángeles y de San Diego, California (Núñez, 2016, p. 181). En 1889, por ejemplo, la empresa trajo de San Diego 17 198 kilogramos de lana en vellón (IIHUABC, 21 de septiembre de 1889). En 1890 producía cobijas y unas 20 000 yardas de telares de casimir y franela; los ganaderos del Distrito Norte aportaban un tercio del insumo requerido (The San Diego Weekley Union, 4 de diciembre de 1890). En los albores del decenio 1890 la Ensenada Woolen Mill empleó a unos 100 trabajadores –estadunidenses, mexicanos y chinos– (The San Diego Weekley Union, 15 de diciembre de

1898) que procesaban unas 279 toneladas de lana. Entre enero y marzo de 1891, la compañía envió manufacturas a la ciudad de México con un valor de 120 000 dólares (Núñez, 2016, p. 179-181). La fábrica textil cerró en 1892 (The San Diego Weekley Union, 15 de diciembre de 1898), no obstante, los ganaderos del Distrito Norte continuaron la crianza de ovejas que comerciaron en Estados Unidos. En los años de 1885 a 1905 exportaron en conjunto unas 30 000 (Bell & Bentley Mackenzie, 1923, p. 313).

La inmigración de ovejeros españoles al Distrito Norte de la Baja California

La información disponible sobre estos borregueros de origen europeo me permite separar en el tiempo y diferenciar la movilidad fronteriza de la inmigración. La primera se caracteriza por la serie de desplazamientos de rebaños y ganaderos que hubo entre California y el Distrito Norte y por las estancias de éstos en las últimas décadas del siglo XIX; la segunda por el traslado y establecimiento de individuos que vinieron al Distrito Norte directamente de España a trabajar como pastores en la primera mitad del siglo XX.

La exigua inmigración eslabonada comenzó una vez que arraigaron algunas familias ganaderas en el Distrito. William A. Douglass (1997), historiador especialista en migraciones vascas, explica que al asentarse en el país receptor cada inmigrante era un potencial eslabón para parientes, conocidos y paisanos que solían ser futuros inmigrantes (Douglass 1997, p. 31), y que los propietarios de rebaños de ovejas en California por lo general reclutaban pastores en el norte de España. Los contrataban por tres años y como parte de los arreglos laborales acordaban el pago de salarios con borregos. Así, los recién llegados se iban haciendo de un rebaño que crecía con el del patrón y después de tres o cuatro años tenían suficientes ovejas para separarse y buscar nuevos terrenos con pastizales; de este modo se independizaban. Por esta razón, explica el autor,

a finales del siglo XIX el número de ovejeros españoles aumentó en California y desde allí se dispersaron a Arizona, Nevada, Idaho y Utah, en Estados Unidos (Douglass, 1997, p. 63).

Igual que los ganaderos vascos que operaban en Estados Unidos, los españoles del Distrito Norte contrataron en la península ibérica a familiares y conocidos para realizar acá el trabajo de pastoreo entre 1909 y 1940. El investigador David Acosta Montoya afirma que la tarea de pastorear requiere conocimientos y habilidades que no se encontraban fácilmente en los trabajadores locales (Acosta Montoya, 2010, p. 124). Con el establecimiento de una veintena de españoles se formó un pequeño grupo, principalmente de navarros, que habitó en las secciones municipales de Tecate y Tijuana y tuvo una fuerte presencia en ranchos del área conocida como La Mesa.

La información disponible sugiere que la migración eslabonada comenzó años después de que Juan Loperena Iturralde se estableció en el Distrito Norte, por un lado, y tras la llegada de Florencio Eyraud Jaussand y su esposa Antonia Pedroarena Rota (Juango, 2011), por el otro. En 1900 Juan Loperena Iturralde y su hermano Gregorio atrajeron a su sobrino Andrés Loperena Loperena, hijo de Marcelo Loperena Iturralde y de Gabriela Loperena (AHGE, 30 de marzo de 1922). Salvador Rota y Pedro Pedroarena Rota se unieron a la cadena en 1906 y 1909, probablemente contactados por Florencio Eyraud Jaussand. También en 1909 llegó a Baja California otro borreguero de nombre Manuel Mayor Otamendi (AHGE, 12 de noviembre de 1920).

En 1915 Pedro Pedroarena Rota y Manuel Mayor Otamendi constituyeron la Compañía Ganadera Los Españoles, asociados con Andrés Alonso Albared (Acosta Montoya, 2010, p. 123-124), originario de Olleros de Tera, Zamora, quien arribó al Distrito Norte en 1913 (AHGE, 8 de julio de 1918). Es una incógnita si Alonso Albared vino como trabajador. Acosta Montoya asegura que

al llegar se asoció con Mayor Otamendi y Pedroarena Rota para criar ovejas que compraron a Florencio Eyraud (Acosta Montoya, 2010, p. 123-124), esto sería indicio de que Alonso Albared poseía cierta liquidez. Pedroarena Rota y Mayor Otamendi, quienes para entonces habían trabajado al menos un lustro en Baja California habrían hecho ahorros y estarían en condiciones de independizarse.

El pequeño grupo de españoles creció más tarde con la llegada de Manuel Paularena, Epifanio Retegui Orbara y Antonio Izuel, y en el decenio 1920 con Antonio Fernández, Pedro Fernández, Pedro Irigoyen, José Irigoyen, Eduardo Yagües Jarque y Julián Senar Aristorena (Acosta Montoya, 2010, p. 124). Es difícil determinar quiénes fueron los contactos de estos hombres en Baja California y con quienes trabajaron. Las posibilidades son Loperena y Compañía, Florencio Eyraud y la Compañía Ganadera Los Españoles. Existen indicios de que Antonio Izuel trabajó para los hermanos Agustín y Florencio Eyraud en 1912 (AHGE, 30 de marzo de 1925).

Cabe aclarar que Manuel Paularena, José Irigoyen y Eduardo Yagües Jarque no vinieron enganchados por sus paisanos asentados en el Distrito Norte. Paularena llegó procedente de Nestor, California, donde vivían sus padres (AHGE, 13 de noviembre de 1923); Irigoyen y Yagües Jarque procedían de Europa y viajaron de modo independiente, aunque apoyados en algún momento por una red de paisanos. José Irigoyen, originario de Itxassou, Francia (en la frontera con España), se embarcó en agosto de 1928 rumbo a Estados Unidos con destino a California, era parte de un grupo de ocho jóvenes vascos contratados por un irlandés para trabajar como pastores en Rocklin, condado de Placer. Después de laborar algunos años en ranchos californianos, Irigoyen se trasladó a la frontera mexicana, deambuló por el noroeste y luego por el centro del país, para al fin volver al norte y llegar a Baja California con apoyo de la comunidad vasca (Magaña, 2015, p. 71-75, 89).

Eduardo Yagües Jarque, nacido en Teruel el 5 de enero de 1908, vivió y creció en Jabaloyas, se embarcó en Barcelona rumbo a América en 1927 con la idea de reunirse con su hermano Julián Yagües en San Francisco, California, donde probablemente se dedicaba a la crianza de ovejas. Luego de un desafortunado periplo con cambios involuntarios arribó a Baja California en 1929, procedente de Sonora, donde trabajó como pastor. Llegó al Distrito Norte sin empleo, pero con la ayuda de paisanos se colocó en un establo en el Cañón del Padre y luego trabajó para Pedro Pedroarena Rota en terrenos localizados en la sección de Tecate. Yagües Jarque laboró para Pedroarena Rota hasta 1934 y al poco tiempo se convirtió en su socio. Julián Senar Aristorena, recién llegado en marzo de 1927, también fue pastor de Pedroarena Rota. Ambos, Yagües y Senar, se independizaron en 1937 y formaron una nueva sociedad dedicada a la ganadería ovina (Acosta Montoya, 2010, p. 124-126). Los nombres de estos borregueros y los datos relativos a su llegada y actividades en Baja California pueden verse en la tabla 1.

No dispongo de datos para documentar el devenir de la ganadería ovina en el Distrito Norte en las primeras décadas del siglo XX. Al parecer decreció de 25 000 cabezas a 20 000 durante la revolución mexicana, entre 1910 y 1917 (Henderson, 1964, p. 237). De acuerdo con el Buró de Comercio de los Estados Unidos, este sector ganadero siguió siendo importante durante los primeros años de la posrevolución, aunque con altibajos, debido sobre todo a las sequías (Bell & Bentley Mackenzie, 1923, p. 313).

La extensión de terrenos nacionales utilizados para pastoreo nos da idea de las actividades de estos borregueros en el decenio 1920. En seis años, entre enero de 1922 y enero de 1928, al menos siete individuos del grupo firmaron con el gobierno mexicano contratos de arrendamiento. A principios de 1922, Gregorio Loperena Iturralde firmó uno que le permitió hacer uso de 75 hectáreas localizadas en la sección de Tijuana (Diario oficial, 16 de marzo de 1922). A finales de

febrero consiguió otro para aprovechar 1 500 hectáreas de terrenos llamados El Morro y Cerro Colorado, localizados en esa misma sección (Diario oficial, 13 de mayo de 1922); un tercer contrato, firmado en mayo, le permitió mover y alimentar sus rebaños en los predios conocidos como Agua Amarga, La Poza, Agua Verde, Agua Blanca, Tentuche y Piedra Blanca, en la municipalidad de Ensenada; juntos sumaban 10 000 hectáreas (Diario oficial, 16 de junio de 1922). Por esas fechas, Martín Loperena Iturri consiguió arrendar 2 000 hectáreas de terrenos que se extendían entre Piedra Blanca y el Valle de la Trinidad (Periódico oficial, 10 de agosto de 1923). En agosto Pedro Pedroarena Rota firmó tres contratos para aprovechar 10 000 hectáreas que incluían los agujeros de Rancho Viejo y Cañón de Manteca y las inmediaciones de la Laguna Hanson (Periódico oficial, 10 de marzo de 1923); Manuel Paularena aseguró para sus rebaños un predio de 5 000 hectáreas conocido como Mesa del Pinal, cercano a la mencionada laguna (Periódico oficial, 20 de marzo de 1923). Poco después, en noviembre de 1924, Manuel Mayor Otamendi y Andrés Alonso Albared arrendaron cada uno 5 000 hectáreas. Los terrenos contratados por el primero estaban en el Valle de la Encantada, Los Vallecitos del Alcatraz, Santa Rosa y Santo Tomás (Diario oficial, 12 de febrero de 1925) y los del segundo en la sierra de San Pedro Mártir (Diario oficial, 17 de enero de 1925).

En enero de 1928, Epifanio Retegui Orbara arrendó 4 600 hectáreas para pastoreo que abarcaban los sitios conocidos como El Calabozo, Campo Nacional, Potrero de Marcos López y la Botella, municipalidad de Mexicali (Periódico oficial, 30 de marzo de 1928). El total de hectáreas arrendadas por el grupo sumó 43 175 y sus contratos estuvieron vigentes por cinco años, excepto el firmado por Gregorio Loperena Iturralde en enero de 1922, que duró solo un año, y el de Epifanio Retegui Orbara cuya duración fue de dos años.

Igual que en el oeste estadounidense, aunque en pequeña escala, el número de criadores aumentó en el Distrito Norte en el primer tercio del siglo XX y formaron ranchos agropecuarios y campos borregueros llamados Los Pocitos, Pozo de González, La Mesa, El Morro, San Isidro, Cañón del Padre, San Vicente, San Matías, El Cajón, El Algodón, Cañón de Agua Caliente, El Parral, El Aguajito, El Matomí y La Esperanza donde sembraban, criaban ovejas y esquilaban (Acosta Montoya, 2010, p. 124-125).

La mayoría de los españoles de quienes existen cartas de naturalización en el Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores, emigraron jóvenes a América –el menor a los 17 años y el mayor a los 30–, salieron de su país solteros y la mayoría provenía de la provincia de Navarra, de los pueblos de Garralda y Lizárraga Ergoyena. Juan y Gregorio Loperena Iturralde, Andrés Loperena Loperena, Salvador Rota y Pedro Pedroarena Rota nacieron en Garralda; Manuel Mayor Otamendi y Julián Senar Aristorena provenían de Lizárraga Ergoyena; Manuel Paularena y Epifanio Retegui también eran navarros, aunque de diferentes pueblos. La excepción fueron Antonio Izuel, Eduardo Yagües Jarque y Andrés Alonso Albared pues los dos primeros eran aragoneses y el último castellano.

La ganadería ovina estaba vinculada con el comercio de corderos y reses que tenía lugar en los poblados del Distrito Norte. En Tijuana hubo al menos tres carniceros españoles que tenían vínculos comerciales con sus paisanos ovejeros: Joaquin Otamendi, Martín Andueza y Benito Berberena, también originarios de la provincia de Navarra (AHGE, 20 de diciembre de 1938). Los dos primeros llegaron a Tijuana en 1921 (AHGE, 20 de febrero de 1925) y en 1923 (AHGE, 15 de febrero de 1940). Otamendi, originario de Lizárraga Ergoyena, primo o sobrino de Manuel Mayor Otamendi, era propietario de la Carnicería Otamendi en 1924 y tenía relaciones mercantiles al menos con Salvador Rota (AHGE, 27 de agosto de 1924). Es factible que algunos

borregueros devinieran comerciantes, como Manuel Jarque Domingo, tío de Eduardo Yagiës Jarque, quien inicialmente se dedicó al pastoreo en Caribou, Idaho, Estados Unidos. En 1923 se trasladó a Tijuana e incursionó en el comercio de licores en la cantina Santa Fe, asociado con José Urrustarazu (AHGE, 3 de marzo de 1930).

En otras zonas rurales del Distrito Norte residieron otros inmigrantes españoles a quienes por falta de información no es posible vincular con la ganadería ovina: Inocencio Poyorena, vecino del rancho Los Pocitos de Juan y Gregorio Loperena Iturralde (IIHUABC, marzo de 1912); José Álvarez originario de Bande, Orense, Galicia, agricultor avecindado en Tijuana (AHGE, 11 de septiembre de 1925); José Gil Moreno, comerciante y criador de ganado bovino y porcino en pequeña escala en un rancho de la sección de Santo Tomás (IIHUABC, 28 de diciembre de 1923); Juan Egozcué, nativo de Imbuluzqueta, provincia de Navarra, agricultor propietario del rancho El Rincón, sección de Ensenada (IIHUABC, 21 de diciembre de 1946), y los hermanos Félix y Luis Concha, aragoneses que probablemente llegaron a Baja California en 1913, propietarios de terrenos en la sección de Tecate en el periodo 1920-1927 como socios en Concha Hermanos y Compañía.

En su solicitud de naturalización, Félix Concha declaró haber residido en varios lugares del Distrito Norte entre 1913 y 1918. Este año se estableció en Tecate donde se dedicó al comercio (AHGE, 17 de junio de 1919). El 14 de febrero de 1920, en representación de Concha Hermanos y Compañía, compró en 2 000 pesos oro nacional un terreno de 30 hectáreas 3 áreas llamado Tanamá (IIHUABC, 14 de febrero de 1920). Días más tarde, adquirió para la compañía 85 hectáreas y 50 áreas del rancho San Valentín (lote 37 de Tecate) por las que pagó 499.99 pesos (IIHUABC, 25 de febrero de 1920). Después de estas compras los hermanos Concha adquirieron

más terrenos del rancho San Valentín, de modo tal que en 1922 eran propietarios de 200 hectáreas (AHGE, 1922).

Los ovejeros españoles y sus negocios en el Distrito Norte de la Baja California

Los inmigrantes españoles en el Distrito Norte crearon pequeñas empresas ganaderas y después de acumular capital invirtieron en agricultura, producción de leche y bienes raíces, asociados con hermanos, parientes cercanos, paisanos y ocasionalmente solos. Las sociedades visibles en las fuentes son Loperena y Compañía, Compañía Ganadera Los Españoles, Alonso y Mayor, Compañía San Isidro, Yagües y Senar, Gregorio y Martín Loperena S. de R. L. y Compañía Ganadera de Tijuana, que operaron en el periodo 1910-1950.

Al menos desde 1913 Juan Loperena Iturralde y su hermano Gregorio criaban ganado vacuno en Los Pocitos y Pozo González (IIHUABC, marzo de 1912). A la par con su negocio ovejero, Andrés Alonso Albared, Manuel Mayor Otamendi y Pedro Pedroarena Rota compraron 30 vacas lecheras en 1915 y organizaron un establo que abasteció de leche a los habitantes de Tijuana (Acosta Montoya, 2010, p. 154). En el verano de 1922, Manuel Mayor Otamendi sembraba alfalfa en un terreno suyo de casi 162 hectáreas –400 acres–, localizado en La Mesa, sección de Tijuana (IIHUABC, 22 de agosto de 1922). Hay indicios de que después realizó actividades agrícolas en sociedad con Andrés Alonso Albared. En 1932 los terrenos de ambos en La Mesa fueron invadidos por un grupo de agraristas y sufrieron destrozos (IIHUABC, octubre de 1932). A principios de la década 1940 figuraban como propietarios de viñedos (Magoni, 2011), aunque no es posible determinar si sus vides crecían en La Mesa o en otro lugar del entonces Territorio Norte de la Baja California.

Gregorio Loperena Iturralde incursionó en la agricultura, asociado con Epifanio Retegui Orbara. Eran propietarios de un terreno de 2.500 hectáreas llamado El Morro, localizado en la colonia Buena Vista, sección de Tijuana, donde Retegui Orbara vivía con su familia (AHGE, 17 de julio de 1943). Además constituyeron la Compañía San Isidro, propietaria del rancho San Isidro que poseía un terreno de 10, 839 hectáreas (Periódico oficial, 30 de noviembre de 1937). En los años treinta Gregorio Loperena Iturralde creó un establo en La Mesa con el propósito de producir leche. Entre 1934 y 1935 instaló en Tijuana la Lechería de Tijuana y junto con su sobrino Martín Loperena Iturri formó después la sociedad Gregorio y Martín Loperena S. de R. L., que continuó el negocio lechero en los primeros años del decenio 1940 (Acosta Montoya, 2010, p. 155- 158).

Pedro Pedroarena Rota, igual que Mayor Otamendi y Alonso Albared, cultivó vid después de 1927. En enero de ese año compró a Concha Hermanos y Compañía los terrenos del rancho San Valentín –entonces 165 hectáreas–, pagó por ellos 26.000 pesos (IIHUABC, 4 de enero de 1927). En San Valentín y Tanamá los hermanos Concha poseían viñedos y enseres para la elaboración de vino tales como catorce cubas con las que podían procesar 37.480 litros de vino (IIHUABC, 8 de octubre de 1927). Durante la primera mitad del decenio 1920, los Concha se dedicaron al cultivo de vid y a la producción vinícola. No hay manera de saber si en algún momento se dedicaron a la crianza de ovejas.

Casi la mitad de los inmigrantes españoles referidos en este trabajo invirtieron en bienes raíces mediante la compra de terrenos rústicos y urbanos localizados en las secciones de Tijuana y Ensenada y lo hicieron de manera individual y en sociedades. La lectura de la información relativa a las transacciones permite ver que comenzaron a adquirir terrenos en la década de 1920 con incremento de sus inversiones durante los siguientes decenios.

En mayo de 1929 Andrés Alonso Albared y Manuel Mayor Otamendi pagaron 3.930,07 pesos por un terreno de 32 hectáreas del rancho El Rosarito; doce años después, en agosto de 1941, se hicieron de un predio urbano en Tijuana (RPPyCT, agosto de 1941). Entre 1931 y 1939, la sociedad conformada por Gregorio Loperena Iturralde y su sobrino Martín Loperena Iturri hizo trece compras con las que devino propietaria de tres predios urbanos en Tijuana y de diez fracciones de terrenos rústicos en la ex misión El Descanso, en total 976 hectáreas. A esta extensión sumó 23 hectáreas mediante otra adquisición realizada en mayo de 1949. Las referencias de las transacciones de Loperena Iturralde y Loperena Iturri pueden verse en la *Tabla 2*.

Gregorio Loperena Iturralde, Martín Loperena Iturri y Epifanio Retegui Orbara, en sociedad, compraron en Tijuana dos lotes urbanos en marzo de 1932 (RPPyCT, 28 de marzo de 1932). Martín Loperena Iturri, Antonio Izuel y Salvador Rota adquirieron en noviembre de 1939 un terreno de 106 hectáreas conocido como El Gato y una fracción de 64 hectáreas en El Descanso (RPPyCT, 11 de noviembre de 1939). Eduardo Yagües Jarque y Julián Senar Aristorena, en sociedad, se hicieron en 1952 y 1954 de dos predios urbanos en Tijuana y de uno en Rosarito en 1955, así como de un terreno rústico en La Mesa en 1965 (RPPyCT, 6 de agosto de 1952; 9 de septiembre de 1954; 13 de enero de 1955; 21 de mayo de 1965). Yagües Jarque, asociado con Antonio Blanco, compró en 1959 un predio urbano de 36.587,63 metros cuadrados, localizado en Tijuana, con el propósito de fraccionar y formar una colonia que se llamaría La Villa (Periódico oficial, 20 de julio de 1959).

De manera individual, Manuel Mayor Otamendi, Andrés Loperena Loperena, Gregorio Loperena Iturralde, Antonio Izuel, Salvador Rota, Epifanio Retegui Orbara, Pedro Pedroarena Rota, Julián Senar Aristorena y Eduardo Yagües Jarque adquirieron otros bienes raíces, rústicos y urbanos. El

último destaca por una serie de compras personales en las décadas de 1950 y 1960. En enero de 1948 Yagües Jarque compró en Tijuana un predio urbano de 1.000 metros cuadrados. Años después, entre 1953 y 1959 hizo siete compras de lotes en la zona centro y en las colonias Aviación y Ruiz Cortines de esa ciudad; también adquirió el rancho La Mina del Aceite, de 38 hectáreas, más de 100 hectáreas de terrenos rústicos en Rosarito y 5,13 hectáreas en La Mesa (referencias a las compras de Yagües Jarque, en *Tabla 3*).

Es factible que después del reparto agrario realizado por la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940) el interés del grupo en bienes raíces rústicos derivara de su necesidad de terrenos para pastoreo, dado que la creación de ejidos por parte del gobierno federal redujo la extensión de terrenos nacionales y seguramente constriñó la trashumancia de rebaños y pastores. En las décadas de 1930 y 1940, según avisos del Periódico Oficial del Territorio Norte de la Baja California, solo Pedro Pedroarena Rota arrendó terrenos localizados en la Sierra de Juárez y en las municipalidades de Mexicali, en mayo de 1937 (Periódico oficial, 10 de agosto de 1937) y de Ensenada, en enero de 1943 (Periódico oficial; 10 de febrero de 1943). Cabe mencionar que a principios de la década 1950, Pedroarena Rota poseía un predio de unas 753 hectáreas clasificado como árido y para agostadero, ubicado en la delegación de Tijuana (Periódico oficial, 30 de abril de 1952).

Es posible que algunos ovejeros hicieran arreglos con ejidatarios y propietarios particulares con objeto de contar con terrenos de agostadero, como hicieron los socios Yagües y Senar, quienes a finales de los años treinta alquilaron terrenos del ejido Mazatlán para criar borregos y hacer labores de esquilado (Acosta Montoya, 2010, p. 126).

Consideraciones finales

La cercanía geográfica de California y el Distrito Norte de la Baja California, la trashumancia inherente a la ganadería ovina y la existencia de extensos terrenos con pastos en la sierra de San Pedro Mártir y otros cercanos a la costa del océano Pacífico, propiciaron la llegada de criadores de ovejas franceses y españoles, procedentes de California. Durante las últimas décadas del siglo XIX la ganadería ovina en el Distrito Norte, como otras explotaciones ganaderas que tuvieron lugar en el norte mexicano, fue una actividad fronteriza caracterizada por la movilidad de los borregueros que actuaron como agentes transfronterizos en pos de beneficios posibles. La llegada al Distrito Norte de franceses e hispanos dedicados a la crianza de ovejas no fue fortuita pues entre ellos hubo nexos familiares y de negocios que no puedo detallar ahora por falta de información, si bien existe el indicio de que Florencio Eyraud Jaussand fue un enlace importante. Algunos ganaderos dejaron de lado su cualidad transfronteriza al establecerse en el Distrito Norte de modo permanente y en las primeras décadas del siglo XX favorecieron la inmigración de parientes y conocidos que salieron de pueblos navarros, principalmente, con destino a las zonas rurales de Tecate y Tijuana para trabajar como pastores durante la primera mitad del siglo XX. Los documentos migratorios revisados no contienen información sobre las actividades desempeñadas por ellos en su lugar de origen. Tampoco sobre las rutas que siguieron para entrar a México y llegar al Distrito Norte, ni sobre sus empleadores. No obstante, la información aquí desplegada muestra que la reducida inmigración española fue eslabonada, igual que la documentada por la historiografía en otras zonas urbanas y rurales de México; también que el grupo de borregueros estudiado siguió la organización laboral descrita por Douglass (1997) que permitía a los pastores ahorrar y lograr su posterior independencia económica.

Todo parece indicar que en Baja California estos inmigrantes encontraron condiciones para practicar la crianza de ovejas, acumular capital, diversificarlo y aumentarlo mediante pequeñas

empresas que desarrollaron en otros sectores de la economía, aunque mantuvieron la crianza como actividad básica hasta la década de 1950. Dada la escasez de información en las fuentes no es posible documentar la producción de lana y carne de cordero que lograron estos hombres ni a qué mercado la dirigieron, si bien hay indicios de exportaciones a Estados Unidos en el decenio 1920. Resulta arriesgado aseverar que la ganadería ovina fue siempre un negocio lucrativo. David Acosta Montoya (2010) afirma, basado en información recabada por medio de entrevistas a hijos y nietos de algunos de los borregueros aquí referidos, que durante la Segunda Guerra Mundial el grupo experimentó una bonanza, tanto por la venta de carnes como de lana, pero también asevera que durante esa década la ganadería en Baja California decayó debido a severas sequías. Como vimos antes, algunos de los españoles hicieron adquisiciones importantes de bienes raíces en las décadas 1930 y 1950, estos datos refieren que estaban en condiciones de hacer inversiones que les parecían seguras.

De los temas expuestos se desprenden otros que pueden ser objeto de nuevas investigaciones. Por ejemplo los nexos de los españoles asentados en el Distrito Norte con sus paisanos del sur de California, las probables relaciones de negocios, familiares, etc. Existen indicios de que los borregueros del Distrito acudieron a las comunidades californianas en busca de esposa. Otro tópico de interés es documentar en qué medida la reforma agraria afectó los negocios agropecuarios del grupo pues hay indicios de expropiaciones de terrenos

Finalmente, cabe mencionar que aunque los inmigrantes españoles, navarros en su mayoría, no constituyeron un grupo extranjero numeroso en tierras bajacalifornianas, sí contribuyeron a la economía de las secciones municipales de Tijuana, El Álamo y Tecate donde formaron y operaron al menos trece ranchos ganaderos y dieron forma a una importante colonia agropecuaria en La Mesa. Igual que sus coterráneos establecidos en otras zonas del país crearon cadenas para

la migración y formaron un grupo cohesionado que puede observarse sobre todo en el ámbito laboral y empresarial.

Bibliografía

- Acosta Montoya, D. (2010). *Historia de la ganadería en Baja California*. Mexicali, México: Voces de la Península.
- Bell P.C. y Bentley Mackenzie, H. (1923). *Mexican West Coast and Lower California. Bureau of Foreign and Domestic Commerce*. Washington, EE.UU: Washington Government Printing Office.
- De los Reyes, R. (2015). *La ganadería bovina en el norte de Coahuila: dinámicas espaciales de una economía ganadera transfronteriza, 1947-1982*. (Tesis de maestría). Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.
- Douglass, W. (1997). Emigrantes vascos: contrastes entre los modelos de adaptación en Argentina y el oeste americano. En F. Xavier Medina (Comp.) *Los otros vascos. Las migraciones vascas en el siglo XX*. Madrid, España: Editorial Fundamentos.
- Gobierno del Distrito Norte de la Baja California, Periódico oficial, (10 de marzo de 1923), Tomo XXXVI, Núm. 7.
- Grijalva Díaz, A. I. (2010). *Escaso capital y mucha juventud. Empresarios españoles en Sonora 1890-1910*. Hermosillo, México: El Colegio de Sonora.
- Heath, H. J. (2002). La época de las grandes concesiones, 1883-1910. En C. Velázquez (Coord.) *Baja California. Un presente con historia*. Mexicali, México: Universidad Autónoma de Baja California.
- Henderson, D. A. (1964). *Agriculture and Livestock Raising in the Evolution of the Economy and Culture of the State of Baja California, Mexico*. (Tesis de doctorado). Universidad de California, Estados Unidos.
- Juango, J. A. (2011). Árbol genealógico de Florencio Mario Eyraud Jassaud. Recuperado en 23/10/2017 desde <https://es.geneanet.org/>
- Lida, C. (1997). *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*. DF, México: Siglo XXI, El Colegio de México.
- Magaña, M. A. (2010). *Indios, soldados y rancheros. Poblamiento, memoria e identidades en el área central de las Californias (1769-1870)*. La Paz, Baja California Sur: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, El Colegio de Michoacán, Archivo Histórico Pablo L. Martínez.
- Magaña, M. A. (2015). Don José Irigoyen: un borreguero vasco en Baja California. En A. Tapia Landeros, M. González Félix y M. A. Magaña, *Que de dónde amigo vengo: tres inmigrantes en Baja California* (pp. 59-93). Mexicali, México: Universidad Autónoma de Baja California
- Magoni, C. (2011). *Historia de la vid y el vino en la península de Baja California*. Tijuana, México: Universidad Iberoamericana-Tijuana.
- Méndez Reyes, J. (2013). Alemanes en el noroeste mexicano. Notas sobre su actividad comercial a inicios del siglo XX. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, (46), pp.55-86.

- Núñez Tapia, F. A. (2017). *Espacio marítimo, comercio interregional y transporte costero en el océano Pacífico, 1887-1914*. (Tesis de doctorado). Instituto de Investigaciones Históricas/Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma de Baja California, México.
- Pérez Acevedo, M. (2001). La presencia española en México, 1821-1930. Un recuento historiográfico, *Migraciones y exilios*, 1 (2), pp.133-156.
- Piñera, D. (2006). *Los orígenes de las poblaciones de Baja California. Factores externos, nacionales y locales*. Mexicali, México: Universidad Autónoma de Baja California.
- Piñera, D. y Martínez, J. (1994). *Baja California 1901-1905. Consideraciones y datos para su historia demográfica*. Tijuana, México: Universidad Autónoma de Baja California, Universidad Nacional Autónoma de México, San Diego State University.
- Salazar, D. (2015). Franceses en el noroeste de México, 1886-1950. En C. Velázquez Morales (Coord.) *Extranjeros y procesos de integración en el noroeste de México, 1929-1980* (pp.13-82). Mexicali, México: Universidad Autónoma de Baja California.
- Santiago, B. (2005). *La gente al pie del Cuchumá. Memoria histórica de Tecate*. Tijuana, México: Universidad Autónoma de Baja California, Fundación La Puerta A.C.
- Southworth, J. R. (1989). *Baja California Ilustrada*. La Paz, Baja California Sur: Gobierno del Estado de Baja California Sur, Serie cronistas, Núm.6.
- Taylor Hansen, L. D. (2011). Baja California, ¿El cuerno de la abundancia? Inversiones estadounidenses y desarrollo económico en el norte de la península, en el Porfiriato. En J. A. Gómez Estrada y A. Almaraz (Coords). *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940*. Tijuana, México: Universidad Autónoma de Baja California, El Colegio de la Frontera Norte.
- Vanderwood, P. J. (2008). *Juan soldado. Violador, asesino, mártir y santo*. Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de San Luis, El Colegio de Michoacán.
- Velázquez, C. (2010). Xenofobia y racismo: los comités antichinos en Sonora y Baja California, 1924-1936, *Meyibó*, (1), pp.43-81.
- Velázquez, C. (2015). Extranjeros en el noroeste de México: encuentros y desencuentros, 1922-1950. En C. Velázquez Morales (Coord.) *Extranjeros y procesos de integración en el noroeste de México, 1929-1980* (pp. 83-142). Mexicali, México: Universidad Autónoma de Baja California.

Fuentes

- Archivo Histórico Genaro Estrada (AHGE). (18 de agosto de 1891). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Alejandro Jaussand, Exp.43-4-347.
- AHGE. (11 de septiembre de 1925). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Cesáreo Jiménez Pérez, Exp.43-23-24.
- AHGE. (12 de noviembre de 1920). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Manuel Mayor Otamendi, Tijuana, Exp.46-16-138.
- AHGE. (13 de noviembre de 1923). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Manuel Paularena, Tijuana, Exp. 43-23-109.
- AHGE. (17 de julio de 1943). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Justa Pedroarena de Retegui, Tijuana, Exp. 42-24-77.
- AHGE. (17 de junio de 1919). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Félix Concha, Tijuana, Exp.43-22-89.

- AHGE. (18 de octubre de 1923). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Pedro Pedroarena Rota, Tijuana, Exp.43-20-60.
- AHGE. (1922). Bienes raíces de españoles. Relación de predios rústicos y extensión de los mismos, que poseen en los diversos estados de la república mexicana, Exp. 27-3-1.
- AHGE. (20 de diciembre de 1938). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Julián Senar Aristorena, Tijuana, Exp. 32-5-10.
- AHGE. (20 de diciembre de 1938). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Martín Andueza Esquerria, Tijuana, Exp. VII/521.2 (46)37-650.
- AHGE. (20 de febrero de 1925). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Joaquín Otamendi, Tijuana, Exp.43-23-104.
- AHGE. (26 de diciembre de 1922). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Alejandro Eyraud, Tijuana, Exp.43-19-114.
- AHGE. (27 de agosto de 1925). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Salvador Rota, Tijuana, Exp. 43-23-129.
- AHGE. (3 de marzo de 1930). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Manuel Jarque Domingo, Tijuana, Exp. 37- 1-16.
- AHGE. (30 de marzo de 1922). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Andrés Loperena, Exp.43-18-46
- AHGE. (30 de marzo de 1925). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Antonio Izuel, Tijuana, Exp.43-23-22.
- AHGE. (8 de julio de 1918). Diligencia de naturalización mexicana promovida por Andrés Alonso Albared, Tijuana, Exp.43-19-10.
- Instituto de Investigaciones Históricas UABC (IIHUABC). (10 de enero de 1896). Transcripción de oficio de Niceto Echenique para el secretario de Hacienda, Tijuana. Colección AGN, Aduanas marítimas, Exp. 24.9.
- IIHUABC. (11 de febrero de 1931). Juicio testamentario a bienes de Juan Loperena, Ensenada. Colección Archivo Judicial de Ensenada, Exp.183.1.
- IIHUABC. (14 de febrero de 1920). Compraventa del terreno Tanamá, Tijuana. Colección fotocopias RPP y CT, Registro Núm. 41, Contratos públicos. Tomo I, 1916-1923.
- IIHUABC. (19 de septiembre de 1938). Demanda interpuesta por Rosendo Guzmán contra José Gil Moreno por daños, Ensenada. Colección Archivo Judicial de Ensenada, Exp.214.7.
- IIHUABC. (21 de diciembre de 1946). Testimonio de escritura de compraventa del terreno El Rincón, Ensenada. Colección Archivo Judicial de Ensenada, Exp.237.6.
- IIHUABC. (21 de septiembre de 1889). Oficio del contador de la aduana marítima de Ensenada dirigido al administrador aduanal, Ensenada. Colección AGN, aduanas marítimas y fronteras, Exp. 14.62.
- I IIHUABC. (22 de agosto de 1922). Compraventa de terreno del rancho Tijuana, Tijuana. Colección fotocopias RPP y CT, Registro Núm.78, Contratos públicos. Tomo 1, 1916-1923.
- IIHUABC. (25 de febrero de 1893). Oficio de Andrés Berecochea y Alejandro Jaussand dirigido al secretario de Hacienda, Tijuana. Colección Archivo General de la Nación (AGN), Aduanas marítimas, Exp. 21.22.
- IIHUABC. (25 de febrero de 1920). Compraventa de terreno del rancho San Valentín, Tijuana. Colección fotocopias RPP y CT, Registro Núm.46, Contratos privado. Tomo 1, 1916-1925.

- IIHUABC. (26 de abril de 1895). Transcripción de oficio de Niceto Echenique para el secretario de Relaciones Exteriores, San Diego, California, 26 de abril de 1895. Colección AGN, Aduanas marítimas, Exp. 23.29.
- IIHUABC. (28 de diciembre de 1923). Oficio del inspector de inmigración dirigida al secretario de Gobernación, Tijuana. Colección AGN, Dirección General de Gobierno, Exp.1.47.
- IIHUABC. (4 de enero de 1927). Compraventa de terreno del rancho San Valentín, Tijuana. Colección fotocopias RPP y CT, Registro Núm.127, Contratos públicos. Tomo 1, 1916-1923.
- IIHUABC. (8 de octubre de 1927). Compraventa de terreno del rancho Tanamá, Tijuana. Colección fotocopias RPP y CT, Registro Núm.139, Contratos públicos. Tomo 1, 1924-1928.
- IIHUABC. (Julio de 1905). Relación de industriales, comerciantes y hacendados del Distrito Norte de la Baja California, Ensenada. Colección Adalberto Walther Meade, Exp.417.
- IIHUABC. (Marzo de 1912). Juicio testamentario de Micaela Iturri, Ensenada. Colección Archivo Judicial de Ensenada, Exp.183.12.
- IIHUABC. (Noviembre de 1917). Demanda de Francisco Arce contra Loperena y Compañía, colección Archivo Judicial de Ensenada, Exp.134.13.
- IIHUABC. (octubre de 1932). Oficio de Manuel Mayor, Tijuana. Colección Archivo General de la Nación, Abelardo L. Rodríguez, Exp.539.
- IIHUABC. (27 de junio de 1890) oficio del jefe político Luis E. Torres dirigido al presidente Porfirio Díaz, colección Archivo General de la Nación (AGN), Porfirio Díaz, exp.5.26.
- Registro Público de la Propiedad y el Comercio de Tijuana (RPP y CT). (28 de marzo de 1932) compraventa de lotes E y D, Tijuana, Contratos privados, Tomo 6, Insc.893, Folio 929038.
- RPP y CT. (11 de noviembre de 1939) compraventa de terreno El Gato, Tijuana, Contratos privados, Tomo 10, Insc.1542, Folios 931546 y 931547.
- RPP y CT. (Agosto de 1941) Traslación, Tomo 3, Inscripción 169, Folio 992957 y Contratos privados, Tomo 12, Inscripción 1794, Folio 982377.
- RPP y CT. (6 de agosto de 1952) compra de predio urbano, Tijuana, Traslación, Tomo 23, Insc. 2689, folio 946039.
- RPP y CT. (9 de septiembre de 1954) compra de predio urbano, Rosarito, Tijuana, Contratos privados, Tomo 41, insc.9874, Folio 938960.
- RPP y CT. (13 de enero de 1955) compra de predio urbano, Tijuana, Tijuana, Traslación, Tomo 29, Insc. 4699, Folio 1014629.
- RPP y CT. (4 de diciembre de 1956) compra terreno rustico, Mesa de El Descanso, Tijuana, Traslación, Tomo 36, Insc .6772, folio 979327.
- RPP y CT. (8 de mayo de 1958) compra predio urbano, col. Hipódromo, Tijuana, Traslación, Tomo 43, Insc.8717, Folio 976536.
- RPP y CT. (2 de junio de 1958) compra predio urbano, col. Chula vista, Tijuana, Traslación, Tomo 44, Insc.8790, Folio 943214.
- RPP y CT. (29 de mayo de 1959) adquisición terreno rustico col. Hipódromo, Sentencias, Tomo 17, Insc.3172, Folio 944819.
- RPP y CT. (8 de agosto de 1961) compra terreno rustico, Rosarito, Traslación, Tomo 57, Insc.12523, Folio 975743.

RPP y CT. (21 de mayo de 1965) compra terreno rústico, La Mesa, Tijuana, Traslación, Tomo 68, Insc. 16462, Folio 960799.

Publicaciones periódicas

- Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial. (12 de febrero de 1925). Tomo XXIX (65).
Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial. (13 de mayo de 1922), Tomo XXI (10).
Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial. (16 de junio de 1922), Tomo XXI (39).
Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial. (16 de marzo de 1922), Tomo XX (63).
Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial. (17 de enero de 1925), Tomo XXIX, Núm.14.
(10 de febrero de 1943). Tomo LVI, Núm. 4.
Gobierno del Territorio Norte de la Baja California. Periódico oficial. (20 de enero de 1939), Tomo LII, Núm.2.
Gobierno constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Periódico oficial, (10 de agosto de 1923), Tomo XXXVI, Núm.22.
Gobierno constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Periódico oficial, (10 de agosto de 1937), Tomo L, Núm.22.
Gobierno constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Periódico Oficial, (20 de julio de 1959), Tomo LXX, Núm.204.
Gobierno constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Periódico oficial, (20 de marzo de 1923), Tomo XXXVI, Núm. 8.
Gobierno constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Periódico oficial, (30 de abril de 1952), Tomo LXV, Núm.12.
Gobierno constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Periódico oficial, (30 de marzo de 1928), Tomo XLI, Núm.9.
Gobierno constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Periódico oficial, (30 de noviembre de 1937), Tomo L, Núm.33.
The San Diego Weekly Union, 15 de diciembre de 1898. San Diego, California.
The San Diego Weekly Union, 4 de diciembre de 1890. San Diego, California.

Figura 1.



Ciudades y poblados de la frontera california/Distrito norte de la Baja California. Elaboración propia.

Tabla 1
Inmigrantes borregueros en Baja California, 1893-1930

Nombre	L. de nacimiento	Año de nacimiento	Arribo a México	Arribo al DN, B. C	L. de residencia	Ocupación	Empresas
Alonso Albared Andrés	Olleros de Tera, Zamora, Castilla	1888		1913	Tijuana, La Mesa	Ganadero	Cía Ganadera los Españoles; Alonso y Mayor
Alonso Valentín	España				Tijuana	Agricultor y criador	
Arrechea José	España			1896		Ganadero	
Berecochea Andrés	España		1893		Trans fronterizo	Ganadero	
Echenique Niceto	España		1894		Trans fronterizo	Ganadero	
Fernández Antonio	España					Pastor, ganadero	
Fernández Pedro	España					Pastor, ganadero	
Irigoyen José	Itxassou, Francia, frontera con España			1929	Ensenada	Pastor, ganadero	
Irigoyen Pedro				1929		Pastor,	
Izuel Antonio	Villanúa, Huesca, Aragón	1889	1912	1912	La Mesa, Tijuana	Pastor, ganadero, agricultor	Florencio y Agustín Eyraud
Loperena Loperena Andrés	Garralda, Navarra	1887			Tecate	Ganadero	
Loperena Iturralde Gregorio	Garralda, Navarra	1874		1894	Tecate, Rancho Los Pocitos	Ganadero	Loperena y Compañía
Loperena Iturralde Juan	Garralda, Navarra	1860			Tecate, Rancho Los Pocitos; Pozo González, San Diego	Ganadero, agricultor	Loperena y Compañía
Loperena Iturri Martín	San Diego, California	1903			San Diego	Ganadero	Gregorio y Martín Loperena S. de R. L.
Mayor Otamendi Manuel	Lizárraga Ergoyena, Navarra	1888	1909	1909	Tijuana, La Mesa	Agricultor, ganadero	Cía Ganadera los Españoles; Alonso y Mayor

Paularena Manuel	Allo, provincia de Navarra	1896	1916	1916	Tijuana	Ganadero	
Pedroarena Rota Pedro	Garralda, Navarra	1895	1909	1909	Tijuana y Tecate	Ganadero, agricultor, vinicultor	Bodegas San Valentín 1928
Retegui Orbara Epifanio	Arias, Navarra	1888	1917	1917		Ganadero, agricultor	Compañía San Isidro
Rota Salvador	Garralda, Navarra	1888	1906	1906	Tijuana, La Mesa	Pastor, ganadero	
Senar Aristorena Julián	Lizárraga Ergoyena, Provincia de Navarra	1897	1927	1927	Tijuana, La Mesa	Pastor, ganadero	Eduardo Yagües y Julián Senar
Viñas Adrián	España				El Álamo	Jornalero	Loperena y Compañía
Yagües Jarque Eduardo	Jabaloyas, Teruel, Aragón	1908	1929	1929	Tijuana, Rosarito	Pastor, ganadero	Yagües y Senar

Elaboración propia con base en AHGE (solicitudes de naturalización mexicana); Diario oficial de la federación; Instituto de Investigaciones Históricas UABC (colecciones AGN, AJE); Acosta Montoya (2010) y Magaña (2015).

Tabla 2
Gregorio Loperena y Martín Loperena Iturri, Bienes raíces, 1931-1949

Nombre/s	Actividad	Fecha	Referencias en RPPyCT	Folio
Gregorio Loperena y Martín Loperena Iturri	Terreno urbano, Tijuana	9/06/1931	Traslación, t.3, Insc.241	995225
	Terreno, Tijuana	10/11/1931	Contratos privados, t.6, insc.867	928952
	Terreno, Tijuana	23/11/1935	Contratos privados, t.7, insc.1147	979570
	Terreno rústico, ex misión El Descanso 200 hs.	5/08/1936	Contratos privados, t.8, insc.1190	932009
	Terreno rústico, ex misión El Descanso 100 hs.	5/08/1936	Contratos privados, t.8, insc.1190	932010
	Terreno rústico, ex misión El Descanso 200 hs.	5/08/1936	Contratos privados, t.8, insc.1191	932011
	Terreno rústico, Mesa de El Descanso, 64 hs.	19/10/1936	Contratos privados, t.8, insc.1200	932028
	Terreno rústico, Mesa de El Descanso, 64 hs.	19/10/1936	Contratos privados, t.8, insc.1201	932029
	Terreno rústico, San Miguel de El Descanso, 64 hs.	19/10/1936	Contratos privados, t.8, insc.1202	932032
	Terreno rústico, El Descanso, 50 hs.	16/03/1938	Contratos privados, t.9, insc.1366	930513
	Terreno rústico, El Descanso, 106 hs.	18/01/1939	Contratos privados, t.10, insc.1454	931217
	Terreno rústico, Mesa del Descanso, 64 hs.	20/03/1939	Contratos privados, t.10, insc.1474	931365
	Terreno rústico, Mesa del Descanso 64 hs.	21/10/1939	Contratos privados, t.10, insc.1531	931524
	Terreno rústico, San Miguel de El Descanso, 23 hs.	28/07/1949	Contratos privados, t.28, insc.4120	931088

Elaboración propia con base en datos del Registro Público de la Propiedad y del Comercio de Tijuana

Tabla 3
Eduardo Yagues Jarque, Bienes raíces, 1948-1965

Nombre/s	Actividad	Fecha	Referencia en RPP y CT	Folio
Eduardo Yagües Jarque	Predio urbano Tijuana, 1000 mts ² .	23/01/1948	Traslación, t.12, insc. 1934	948823
	Rancho La Mina del Aceite, 38 hs.	20/10/1953	Sentencias, t.12, insc.1934	945465
	Predio urbano, col. Aviación, Tijuana.	23/09/1955	Traslación, t.31, insc.5443	980593
	Predio rustico, Rosarito.	12/11/1955	Traslación, t.32, insc.5579	979043
	Predios urbanos, Tijuana, 220 mts ² y 330 mts ² .	6/12/1956	Traslación, t.36, insc.6788	979861
	Predio urbano, Tijuana, col. Ruiz Cortines, 450mts ² .	14/02/ 1957	Traslación, t.35, insc.7017	881596
	Predio rustico, La Mesa, Tijuana, 5.13 hs.	27/05/1959	Traslación, t.47, insc.9913	977496
	Predio urbano, col. Centro Tijuana, 193mts ² .	7/05/1960	Traslación, t.47, insc.9913	976056
	Predio rústico, Rosarito, 100 hs.	8/08/1961	Traslación, t.57, insc.12523	975743
	Predio urbano, col. Ruiz Cortines, 450 mts ² .	10/11/1965	Traslación, t.71, insc.17983	963003
Eduardo Yagües y Elena Ames (esposa)	Predio urbano, col. Centro Tijuana, 15x30 mts.	28/05/1953	Traslación, t.25, insc.3325	812577
	Predio urbano, Tijuana, col. Ruiz Cortines, 450mts ² .	26/12/1958	Traslación, t.45, insc.9509	976870

Elaboración propia con base en datos del Registro Público de la Propiedad y del Comercio de Tijuana

Presentado: AGOSTO 2018

Aprobado: DICIEMBRE 2018